

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Gardner, Howard; *La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva*, Bs. As., Paidós, 1987, 421 pág. Traducción de Leandro Wglfson.

Este libro constituye la primera historia en escala amplia de la ciencia cognitiva brindándonos, mediante un lúcido relato, el desarrollo de un capítulo científico nuevo y decisivo en la búsqueda constante de la mente por conocerse a sí misma. La ciencia cognitiva procura resolver los problemas clásicos del pensamiento occidental: la naturaleza del conocimiento y cómo es éste representado en la mente.

Howard Gardner decide emprender un estudio basado en gran medida, en el testimonio de los investigadores que han echado los cimientos de este campo, así como de los investigadores que por la década del 70, estaban trabajando más activamente. Para ello el autor efectúa una amplia indagación de la ciencia cognitiva a través de una perspectiva de conjunto sobre sus orígenes filosóficos, la historia de cada una de las disciplinas que la compone, los trabajos actuales que parecen ocupar un lugar central y su propia evaluación acerca del futuro de esta nueva ciencia. La historia que traza se compone, por lo tanto de dos elementos. El primero consta de los diversos intercambios y proyectos interdisciplinarios que han tenido lugar a lo largo de este siglo, tanto los que precedieron al lanzamiento de la ciencia cognitiva a mediados de la década del 50, como los posteriores a él. El segundo elemento, que abarca los capítulos 4 a 9, consiste en breves historias circunscriptas de cada una de las seis disciplinas que integran esta ciencia. Por ejemplo en filosofía, describe la disputa entre quiénes sostienen una concepción racionalista (según la cual la mente organiza de manera activa las experiencias sobre la base de

esquemas preexistentes) y aquellos que sostienen una concepción empirista (para quienes los procesos mentales son un reflejo de la información del medio). Además plantea (desde un punto de vista metodológico) si a la larga la filosofía podría ser suplantada por una ciencia cognitiva de base empírica, y si la antropología puede o debe trascender el estudio del caso individual.

Una vez circunscriptas las ciencias cognitivas individuales, en la Parte III del libro, pasa a los trabajos realizados dentro de las disciplinas tradicionales hacia las líneas de investigación que se estructuran en la intersección de varias disciplinas. Los cuatro ensayos que componen esta parte del libro tienen una estructura común. En consonancia con la afirmación del autor de que la ciencia cognitiva procura elucidar cuestiones filosóficas fundamentales, cada capítulo se inicia con interrogatorio epistemológico. Se tratan cuestiones tales como: cuál es nuestra manera de percibir el mundo y el grado de racionalidad humana.

En el capítulo final Gardner expone sus reflexiones personales acerca de la ciencia cognitiva llamando la atención sobre el hecho de que la misma tiene un larguísimo pasado pero una historia relativamente breve, puesto que sólo ha emergido como un empeño reconocido en las últimas décadas. Por último el autor reconoce que ni aún en la perspectiva más optimista sobre el futuro de las ciencias cognitivas se puede pretender que ésta llegue a dar una explicación de la mente que acabe con todos los problemas científicos y epistemológicos de hoy. Sin embargo cree, que los autores del Menón, El Discurso del Método, La Crítica de la razón pura y El origen de las especies, opinaría que ha habido progresos en la elucidación de dichos problemas. Gracias al desarrollo de nuevos instrumentos lógicos, el uso de la computadora, la aplicación del método científico a los procesos psíquicos, nuestra comprensión más rigurosa de la índole del lenguaje y los hallazgos acerca de la organización y funcionamiento del sistema nervioso, nuestra comprensión de los interrogantes expuestos por Platón, Descartes, Kant y Darwin es hoy mucho más

profunda.

Esta primera edición castellana fue supervisada por Aníbal Duarte profesor titular de la Universidad de Buenos Aires.

En suma, un libro de una notable erudición acerca de los fundamentos y de las interconexiones de las ciencias cognitivas, escrito en un estilo ágil y claro. Siendo de lectura indispensable para todo aquel que desee iniciarse en la comprensión de esta nueva área del conocimiento.

Elizabeth Padilla

Searle, John, *Mentes, cerebros y ciencia*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1985, 111pp.

El libro consta de seis capítulos y una introducción, y es la compilación de una serie de seis conferencias realizadas por el autor para las *Reith Lectures* de 1984.

En la introducción se explicita el tema fundamental de la obra: el problema de la reconciliación entre las posturas mentalistas y las fisicalistas en relación a los seres humanos. Dicho problema, a su vez abre otras cuestiones que también aparecen a lo largo de todo el texto tales como: el desconocimiento acerca del funcionamiento del cerebro humano; la resistencia cultural a tratar la mente consciente como un fenómeno biológico más; el problema de la carga teórica de términos como 'mente' o 'ciencia' y otros.

El capítulo primero trata sobre el problema mente-cuerpo, explicando la contradicción existente entre nuestras representaciones sobre nosotros mismos y nuestras concepciones científicas respecto del mundo físico. Da buenas razones en favor de una postura antirreduccionista en la cual los estados mentales son fenómenos biológicos causados por el cerebro. En conexión directa con el primer trabajo trata el tema de la inteligencia artificial y las computadoras sosteniendo que existe una diferencia radical entre un estado mental y una computadora sofisticada. Esta última produce símbolos formales conduciéndose sólo a nivel sintáctico, pero es incapaz de atribuir significado a los símbolos que produce.

El capítulo denominado: "La ciencia cognitiva" es una crítica al programa de investigación del cognitivismo. Aquí Searle pone de manifiesto los supuestos sobre los que se basa este programa, y su tesis es que no existen mediadores (programas) entre la base física o nivel neurofisiológico y los estados mentales.

El siguiente capítulo contiene una caracterización de la estructura de las acciones humanas desde su rasgo más definitorio: la intencionalidad. La acción debe ser explicada a partir de su causación intencional. Esta caracterización le resulta indispensable para redefinir el rol de las ciencias sociales, tema que tratará en el capítulo siguiente.

A pesar de la tradición analítica de la cual Searle es heredero, su postura con relación al estatuto epistemológico de las ciencias sociales no es monista. En este sentido resulta especialmente interesante su propuesta acerca del carácter no observable de los fenómenos sociales y de la imposibilidad de eliminar del vocabulario de estas disciplinas el uso de términos que hacen referencia a entidades mentales para explicar la conducta humana.

El argumento más importante en favor de la discontinuidad entre las ciencias naturales y sociales es el carácter mental (intencional) de los fenómenos sociales. El objetivo de las ciencias sociales es realizar teorías de la intencionalidad. Dentro de este contexto, y con referencia a la idea de que las ciencias sociales están en un estadio de subdesarrollo respecto de las ciencias naturales, dice: "Pienso que debemos abandonar de una vez por todas la idea de que las ciencias sociales están en un estado semejante a la física antes de Newton y que aquello por lo que estamos esperando es un conjunto de leyes newtonianas de la mente y de la sociedad" (pag. 85).

En el último capítulo denominado: "El libre albedrío", Searle analiza algunas estrategias filosóficas concebidas para resolver este problema. Muestra cierto escepticismo frente a los intentos de dar respuesta a esta cuestión a partir de la antinomia "determinismo - libertad". Su tesis es que, aunque la ciencia lograra explicar causalmente todos los aspectos de la conducta humana, la experiencia subjetiva de tener que decidir es independiente de cualquier respuesta científica acerca del problema.

Cabe señalar la unicidad interna del texto y la claridad con que el autor trata polémicas actuales tan complejas. En ellas se discuten interesantes argumentos para compatibilizar las creencias menta-

listas de sentido común sobre el hombre, con la concepción de la naturaleza como un sistema físico, ampliando el ámbito de la discusión hacia diversos sectores del conocimiento.

Fabiana Erazun

A los colaboradores

Las colaboraciones deberán atenerse a las siguientes pautas:

- 1.- Los trabajos deberán ser dirigidos al Comité de Redacción.
- 2.- Los trabajos deberán ser presentados con original y copia, a máquina, a doble espacio, en papel tamaño carta y sin enmiendas.
- 3.- No se admitirán agregados ni modificaciones una vez que los originales sean enviados para su publicación.
- 4.- Las notas deberán estar enumeradas en el texto en forma secuencial y redactadas al final del mismo respetando el siguiente orden: a) apellido y nombre del autor; b) título de la obra (subrayado); c) lugar de publicación; d) fecha de publicación; e) volumen, tomo, etc.; f) numeración de las páginas citadas.
- 5.- Los trabajos deberán ser inéditos. Luego de su aceptación no podrán ser reproducidos sin la correspondiente autorización.
- 6.- Los autores recibirán dos ejemplares de la revista sin cargo.

Impreso en los
Talleres Gráficos de la
Universidad Nacional
del Comahue

Secretaría de Extensión Universitaria